

Cerebros en decadencia

Autor: Luis R.

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 11/05/2023

Si analizamos la materia en profundidad, prácticamente no hallaremos nada. El universo está casi vacío. Me pregunto si con nuestro cerebro pasa lo mismo, si está vacío. Y la verdad, parece ser que sí, que la humanidad está descerebrada. La inmensa mayoría de la gente se muestra como "EgoSeñor": el mejor, el más guap@, el mejor postureo, los mejores morros en el selfie, el mejor pensador. Siempre expresándose en primera persona; compitiendo en realidad contra... uno mismo, porque al resto le importa un carajo lo bueno o lo malo que seas, aunque nos gusta creer lo contrario. Sin embargo, esto deja sin contenido el cerebro, es decir, que todo lo que hagas por tí, te vaciará de contenido, mientras que todo lo que hagas por otros, te llenará de contenido.

¿Pero, que es ese contenido?

Endorfinas, que aumenta la conciencia de solidaridad y la compasión.

Serotonina, que activa la sensación de felicidad. Cuanto menos serotonina se produzca en el cerebro, más odio y mala ostia.

Dopamina, hace que tu motivación sea más altruista. Te alejas de la depresión.

Oxitocina, se relaciona con los buenos sentimientos y el contacto entre personas.

Toda la conciencia y la química dirigida a los demás; nada para tí. Pero ya sabes, si todos hacen lo mismo, ya no hace falta que hagas nada para tí.

No obstante, cuando todo va en decadencia, se pone en marcha un dispositivo de relleno de cerebros: La Agencia del Despertar. Un organismo creado para casos de emergencia, que envía a sus agentes a grandes aglomeraciones, para despertar conciencias.

Los agentes, casi todos femeninos, se ponen en marcha y se integran en grupos de descerebrados intentando que no lleguen al vacío absoluto. Dispersan sustancias en forma de moléculas, que ellas mismas producen, ya sea a través de su olor o perfumes impregnados. Por ejemplo, a Marité, que es una agente muy completa y una gran productora, la mandan de forma regular a la pescadería de la plaza de abastos y allí todo el pescado que vende va impregnado de alguna molécula que hace que desees lo mejor para otros.

Se ha detectado que cuando actúan las agentes, hay más propinas en los bares. Los pobres de la calle se pueden ver comiendo en la terraza del restaurante; alguien les ha invitado. Parece ser, que no sólo se rellenan los estómagos del hambre, también se rellenan los cerebros de la desidia.

Luego de repente ganan las elecciones otros y se cargan la Agencia del Despertar. Ya no habrá más solidaridad, bueno sí, pero tienes que pagar un ticket y luego colaborar donde ellos te indiquen. Ya no habrá más ecuanimidad (que iluso soy, nunca la hubo). La empatía se ha ido de vacaciones y la felicidad es tener de todo, pero solo tú, para que se note que eres el mejor. Ya no habrá agentes femeninos despertando conciencias.

Así que, deciden destinar la pasta a crear otra agencia de nombre "Cerebros Libres", dónde ponen el énfasis en no dejar que nada entre en el cerebro, sólo lo que ya está y lo que ellos decidan. Ellos creen que el otro sistema al ser tan acojonantemente bueno, afecta al libre mercado y a los que lo manejan. Ser algo humano, va en contra de los que cortan el bacalao, piensan.

Desde entonces, pensamos más uniforme y no nos hacemos tantas preguntas. Vivimos una representación del mundo externo, el que han creado para nosotros los grandes pensadores y filósofos de las modas y del consumo.

Entonces cuando ya creemos que el Xanel nº55, fué el perfume de Jesús... (según la Iglesia), ganan las nuevas elecciones una novedosa ola de pensamiento llamada los Dinos. Se trata de una legión de jubilados que arrasan en las urnas, por la cantidad de votantes que pasan de los setenta.

Estos desmantelan la agencia "Cerebros Libres" y dedican la pasta a convertir las residencias de ancianos en auténticos jardines del edén, como debería haber sido desde siempre. La era de los Dinos resultó ser de lo mejor para toda la sociedad, había renacido un poco de conciencia; hasta que llegaron los "Cerebros Independientes" y la verdad... ya no recuerdo muy bien que pasó, estoy en la residencia "Nuevo Amanecer" y mi memoria ya no es lo que era, así qué... mmm... no sé qué más iba a decir...

Archivo encontrado en una parte del cerebro dónde se fabrica Gaba, un neurotransmisor que regula la actividad cerebral e induce a la calma.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Luis R.](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)